Volver la mirada adentro. Experiencias de formación ignaciana en pandemia

Pineda Trujillo, Magdalia

2021-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4957>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

**Volver la Mirada Adentro.
Experiencias de Formación Ignaciana en Pandemia**

Magdalia Pineda Trujillo
Prepa Ibero Tlaxcala
DECIMOSEGUNDO COLOQUIO INTERINSTITUCIONAL DE PROFESORES
01 de julio de 2021

Resumen

Volver la mirada adentro. Experiencias de formación ignaciana en pandemia, es un ensayo que proviene de las reflexiones realizadas en la adaptación de algunas experiencias de formación ignaciana en el tiempo de confinamiento; como en el caso de los Campamentos Jesuitas a Jornadas Ignacianas. En él se aborda una reflexión sobre la necesidad de la espiritualidad en tiempos de crisis y se retoma la aportación de algunos autores como José Antonio Pagola y Leonardo Boff. Finalmente se recogen conclusiones derivadas de esta adaptación.

Palabras clave: Espiritualidad, Campamentos, Ignacianidad, Reflexión, Pandemia.

El 20 de mayo de 1521 en Pamplona, España, la vida de Íñigo se detuvo. Una experiencia trágica daba fin a la visión del mundo que tenía y abría paso a un proceso de conversión que culminaría en la posibilidad de: “ver nuevas todas las cosas en Cristo”.

A finales del año 2019 la realidad humana como se conocía se puso en pausa. De acuerdo con algunos autores como Leonardo Boff: “ha llegado la hora de cuestionar las virtudes del orden capitalista: la acumulación ilimitada, la competición, el individualismo, el consumismo, el despilfarro, la indiferencia frente a la miseria de millones de personas” (2020, p.2). Muchos han nombrado a este tiempo como un momento de reflexión, una oportunidad de hacer un alto en el camino y volver la mirada hacia adentro de nuestro ser.

Antonio Pagola asegura, que basados en esta experiencia: “hemos de cambiar nuestro modo de vivir [...]. Necesitamos urgentemente aprender a vivir de manera más solidaria buscando el bien común de toda la humanidad” (2020, párr.3).

La vida en espacios públicos y comunitarios se puso en pausa, pero la necesidad humana de vivir la espiritualidad y encontrarle sentido a la vida, continuó. El propósito de este ensayo es reflexionar sobre la necesidad de la espiritualidad en tiempo de crisis y la adaptación de algunas experiencias de formación ignaciana de Prepa Ibero Tlaxcala en el tiempo de confinamiento; especialmente de los campamentos ignacianos a la modalidad a distancia.

Con la llegada del Coronavirus a México, vinieron también grandes retos para la educación. En el caso de las preparatorias en la Red de Colegios Asociados Jesuitas, el reto no solo fue mantener una educación de calidad, sino también, trasladar los procesos de formación ignaciana y la vivencia de la espiritualidad a la virtualidad, procesos que se caracterizan por la cercanía con los demás y con la realidad que los rodea.

El Área de Espiritualidad y Pastoral de la Prepa Ibero Tlaxcala tiene el propósito de: promover los valores y experiencias para encontrarse vivencialmente con la espiritualidad de Ignacio de Loyola. Las actividades que desde esta área se promueven se dividen en: actividades

voluntarias, como es el caso del Grupo Ignaciano y la participación en la Red Juvenil Ignaciana, entre otras; y programas o actividades que forman parte de la formación ignaciana de los estudiantes, que se cursan a lo largo de su paso por la preparatoria, como lo son: el Programa de Liderazgo Ignaciano y los Campamento Jesuitas o ignacianos.

El reto fue mantener la promoción de esos valores y experiencias para propiciar el encuentro de los estudiantes con la vivencia de la espiritualidad ignaciana, especialmente en las Jornadas Ignacianas (adaptación de los campamentos en formato virtual, que están establecidos de manera procesual). Antes de retomar las adaptaciones que se hicieron, es importante reflexionar acerca del tema de la espiritualidad para entenderlo con mayor claridad.

James Martin, en su libro *Más en las obras que en las palabras*, define que “una espiritualidad es un modo de vivir en relación con Dios” (2011, p.10), más adelante cita a Joseph de Guibert, al describir que la espiritualidad es: “como un puente. Todos los puentes hacen en realidad lo mismo: llevarte de un lugar a otro, a veces sobre terreno peligroso, o un río, o grandes alturas. Pero lo hacen de modos diferentes” (Martin, 2011, p.10). De acuerdo a Manuel Solís, “todos vivimos una espiritualidad que puede dar vida o muerte” (2020). En ese sentido, la espiritualidad no es particular del cristianismo, las personas viven distintas espiritualidades, todos tomando la decisión de gastar el tiempo y gastar la vida en algo, y aquello a lo que se dedican los días y el esfuerzo es el modo de transitar por este “puente”, es también algo que caracteriza la espiritualidad.

La espiritualidad que nosotros promovemos está basada en el modo de proceder de Ignacio de Loyola: “...consiste en encontrar la libertad; la libertad para ser la persona que estás llamado a ser, para amar y para aceptar el amor, para tomar buenas decisiones y para experimentar la belleza de la creación y el misterio del amor de Dios” (Martin, 2011, p.9). Para ser libres, se ha de aprender a ordenar los afectos e iniciar un proceso de encuentro personal, con otros, con el mundo que nos rodea y con Dios. Para ello ha de servir la metodología de los

Ejercicios Espirituales de San Ignacio, entre otros recursos, y así poder responder preguntas como: ¿qué quiero?, ¿a dónde voy y a qué?, ¿cuál es el sentido de mi vida? (Juventudes y Vocaciones Jesuitas México, 2020).

Para los estudiantes en la etapa de la adolescencia se promueve la experiencia de los Campamentos Jesuitas, en lugar de los Ejercicios Espirituales. Estos campamentos, son impulsados por Vocaciones y Juventudes Jesuitas México y retomados por las prepas y colegios de la Red de Colegios Asociados Jesuitas para propiciar la vivencia de la metodología de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Son cuatro experiencias que están: “...diseñadas para jóvenes basadas en la Espiritualidad Ignaciana. A través de reflexiones, dinámicas grupales y el compartir en grupos” para desarrollar un “contacto consigo mismo, con su historia, con los demás y mediante esto, con Dios” (Vocaciones y Juventudes Jesuitas México, 2020, párr. 6).

Es a partir del segundo semestre, que los estudiantes, tienen su primera experiencia de campamento; iniciando con el campamento *Existe*, continuando en tercer semestre con el *Reconcili-acción* y en cuarto semestre con el *Emocionarte*; finalmente se ofrece de manera opcional el campamento *Libertad para amar*, a los estudiantes que cursan el quinto semestre.

Para la generación que ingresó en el periodo Otoño 2019, no fue posible ofrecer en su segundo semestre la experiencia del campamento *Existe*, debido a que, a partir de marzo, de ese mismo año, se suspendieron las actividades presenciales y las clases se trasladaron a la modalidad a distancia. Fue para el periodo Primavera 2021 que se realizaron las primeras Jornadas -adaptación en modalidad a distancia de los campamentos: *Existe* y *Libertad para amar*.

La *Jornada Existe* para los estudiantes que cursaban el tercer semestre, tuvo el propósito de: “asociar su historia de vida a un proceso de construcción del sentido de su existencia, para dar respuesta a las preguntas: ¿qué tengo y qué puedo?” (Programa Jornada *Existe*, 2020) y la

Jornada *Libertad para amar* para los estudiantes que cursaban el quinto semestre, tuvo el propósito de: “reconocer en el momento presente su espiritualidad y sus deseos, para buscar un modo de proceder hacia el camino de la realización personal y social, para responder a la pregunta: ¿a dónde voy y a qué?” (Programa Jornada *Libertad para amar* 2020). Ambas Jornadas fueron en día viernes y tuvieron un horario de 8:30 de la mañana a 7:00 de la noche.

En el semestre Otoño 2021, se realizaron las Jornadas: *Existe y Reconcili-acción*. La primera, con el mismo propósito de la anterior, para los estudiantes que cursaban el segundo semestre y la Jornada *Reconcili-acción*, para los estudiantes de cuarto, generación que en su tercer semestre tuvo la experiencia de la primera jornada, con el propósito de: “experimentar una reconciliación con su historia de vida, consigo mismo y con los otros, para reconocerse enviados a continuar con la construcción de una sociedad más justa y solidaria” (Programa Jornada *Reconcili-acción* 2021). En esta segunda ocasión ambas jornadas continuaron siendo en día viernes, pero tuvieron un horario de 9:00 de la mañana a 6:00 de la tarde.

De la implementación de las Jornadas: *Existe, Reconcili-acción y Libertad para amar*, se pudieron obtener distintas reflexiones alrededor del contexto de pandemia.

La primera de ellas tiene que ver con el tiempo de crisis y la fragilidad del ser humano. Es en este momento cuando se vuelve necesario el experimentar una espiritualidad concreta y aterrizada en la realidad. El abrir estos espacios de reflexión, diálogo y escucha compartida, ciertamente en algunos casos genera la exposición de situaciones y experiencias que todavía hacen sentir dolor, pero también dan la posibilidad de iniciar un proceso de resiliencia y de construcción de la esperanza. La pandemia por la COVID-19, trajo consigo el reconocimiento de esta fragilidad que caracteriza al ser humano, abrió viejas y nuevas heridas, que suscitaron duelos y procesos de perdón. Al respecto Leonardo Boff afirma que: “perdonar no es olvidar la herida que todavía sangra, es no ser rehén de ella ni seguir aferrado al pasado. [...] Es liberarse para el mañana y para nuevas experiencias (Boff, 2020, párr. 32).

Las reflexiones en los tiempos difíciles no se dan de manera automática, es necesario abrir estos procesos dar un sentido a lo vivido, en lo personal pero también en el aspecto colectivo, es necesario “despertar la razón sensible y cordial. Superar la indiferencia y sentir con el corazón el dolor de los otros. [...] cuidarnos personalmente y cuidar de los otros y asumir una responsabilidad colectiva” (Boff, 2020, p.2). Los formadores y formadoras, como seres humanos viven también procesos y es en la medida en la que se profundice en ellos como se podrá acompañar de una mejor manera las experiencias. En suma, es importante reconocer que hay ciertas características que aportan mayor riqueza a cada una de estas jornadas.

Pagola asegura que “Muchos cristianos no conocen que la aportación más importante de Jesús a este mundo ha sido promover el proyecto humanizador de Dios”, que va “más allá de las creencias, preceptos y ritos de cualquier religión” (2020, párr. 5). Este tiempo y cualquier crisis en la vida sigue siendo una invitación a ser cada vez más sensibles ante la realidad, a ser cada vez más humanos con los más necesitados. La singularidad del espíritu según Leonardo Boff (2020), reside en la capacidad del ser humano de crear unidad, de asimilar la realidad, discernir “en las partes el Todo y en el Todo las partes” (párr. 13), comprender que todos estamos en relación unidos por un hilo conductor y que este proceso y experiencia del Todo, o la espiritualidad, no es algo de una sola vez, es dinámico, con fases caóticas y desorden, seguidas por un reordenamiento, un nuevo equilibrio y armonía. Así como Ignacio de Loyola, se cree ahora ese momento de ver la vida con ojos nuevos.

Referencias

- Boff, L. (2020). *Cuidar del espíritu en tiempos de la Covid-19*.
<https://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=990>
- Boff, L. (2020). *Coronavirus: el perfecto desastre para el capitalismo del desastre*.
<https://repo.iberopuebla.mx/pdf/2020/boff.pdf>
- Martin, J. SJ. (2011) *Más en las obras que en las palabras*. Una guía ignaciana para (casi) todos. Editorial Sal Terrae.
- Pagola, J. (2020). *Aprender del coronavirus a ser más humanos*.
<https://www.vidanuevadigital.com/tribuna/aprender-del-coronavirus-a-ser-mas-humanos-por-jose-antonio-pagola/>
- Solís, M. SJ. (2020). *Espiritualidad ignaciana*. Seminario de Espiritualidad Ignaciana. Universidad Iberoamericana Puebla.
- Vocaciones y Juventudes Jesuitas México (2020). *Campamentos jesuitas*.
<https://juventudesjesuitas.org.mx/campamentos-jesuitas/>